SANTOS FAUSTINO Y JOVITA DE BRESCIA, del latín, «fausto, próspero» y «consagrado a Júpiter», respectivamente (siglo II). Presbítero y diácono, respectivamente, ambos mártires. En torno a su vida existen diversas versiones; sin embargo, todas coinciden en la piedad y santidad de ambos, así como en su martirio en aras de la fe, en la época del emperador romano Publio Elio Adriano (76-138 d.C.). Una de las biografías existentes cita que eran originarios de Brescia, Italia. Hermanos carnales, piadosos seguidores de la doctrina de Cristo. Faustino recibió el Orden sacerdotal y Jovita (quien también era varón) se desempeñó como diácono. Con su predicación lograron numerosas conversiones, recorriendo su país. Padecieron persecución, al ser aprehendidos se les llevó ante las autoridades a fin de que adoraran a los ídolos. Al ser presentados ante los funcionarios paganos elevaron plegarias a Cristo, y se dice que una estatua de oro, que representaba una deidad y se encontraba en la sala de juicio, ante sus oraciones, quedó reducida a cenizas. Fueron decapitados. Patronos de Brescia.

San Claudio de la Colombière, presbítero de la Compañía de Jesús; Beato Juan Alonso Fernández, misionero del Sagrado Corazón (MSC) y mártir.